

La experiencia de los talleres de argumentación en la UACM

Argumentation Workshops at UACM: an Experience

Texto recibido: 28 de noviembre de 2016

Texto aprobado: 8 de enero de 2017

Por: Gabriela Guevara Reyes*

Universidad Autónoma de la Ciudad de México



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017

Resumen:

En este artículo presento tres propuestas para impartir un Taller de análisis de argumentos. Las tres están centradas en el aprendizaje de los estudiantes, haciendo uso de herramientas recuperadas de la lógica informal y del pensamiento crítico, pero tomando en cuenta investigaciones actualizadas sobre argumentación. Finalmente, expongo algunos aspectos y cuestionamientos para generar reflexiones que permitan mejorar la enseñanza de la argumentación.

Palabras clave: aprendizaje, argumentación, tabla orden del pensamiento, debate.

Abstract:

In this article I present three approaches on how to teach a workshop on analysis of arguments. The three proposals are centered on the students' process of learning, using tools from informal logic and critical thinking and also the latest research about argumentation. Finally, I explain some aspects and questions about argumentation that I hope invite some reflections that allow us to improve teaching of the topic.

Keywords: learning, argumentation, order of thinking, debate.

* Profesora Investigadora de Tiempo Completo, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Plantel San Lorenzo Tezonco. Tiene el grado de Licenciatura en Filosofía por la Universidad Veracruzana y es candidata a Maestra en Filosofía por la FFyL, UNAM. Correo electrónico: gguevarareyes@yahoo.com.mx.

Antecedentes

En la Universidad Autónoma de la Ciudad de México dentro del Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales tenemos un semestre llamado de Integración, tres semestres de Ciclo Básico y, aproximadamente 5 semestres de Ciclo Superior. El Taller de Análisis de Argumentos forma parte de los cursos optativos que se puede elegir para el ciclo básico del Colegio que comprende las licenciaturas de Ciencias Políticas y Administración Urbana, Comunicación y Cultura, Arte y Patrimonio Cultural, Ciencias Sociales, Historia y Sociedad Contemporánea y Creación Literaria; pero también lo pueden cursar estudiantes de las carreras de Ingeniería o de Promoción de la salud.

Los estudiantes en general se inscriben al taller porque consideran que necesitan argumentar mejor: digamos que tienen alguna idea de lo que significa argumentar, pero reconocen que les hace falta pulirla. Por ejemplo, los futuros ingenieros que tienen que presentar proyectos consideran necesario argumentar en ellos; los de Promoción de la salud reconocen que lo necesitan para realizar campañas o bien en el trabajo de campo. Este principio es interesante pues supone haber tomado conciencia de que necesitan hacerlo bien. Pero ¿qué significa hacerlo bien? Es claro que un solo semestre no resulta suficiente, pues argumentar bien supone un don natural, un ejercicio constante o las dos cosas. Además, dependiendo de la disciplina a la que se pertenezca se requiere el manejo de algunas características o bien argumentativas o bien relacionadas con la argumentación, por ejemplo: el contexto.

En el ciclo superior de la carrera de FeHI¹ se imparte un Taller de Pensamiento Crítico que en el imaginario de los profesores que gestionamos el ciclo superior, esperamos ayude a seguir desarrollando lo aprendido en el Taller de Análisis de Argumentos, pero como ambos son optativos no se puede tener un seguimiento preciso y claro de lo anterior. Aunque en realidad en el Taller de Análisis de Argumentos hay habilidades del pensamiento crítico.

Seguramente tener un taller es lo ideal si se trata de aprender o mejorar la argumentación, pues no es una cuestión teórica sino un hacer, un “aprender-haciendo”. El papel del que dirige el taller es al principio el de: a) orientar o facilitar,

¹ FeHI Licenciatura en Filosofía e Historia de las Ideas de la UACM

y, al término del mismo, b) lograr que los estudiantes integren algunos resultados del proceso. Esto podría sugerir que impartir el taller sea algo sencillo, pero en lo personal es un verdadero reto, el profesor no sólo tiene que tener en mente una gran cantidad de conceptos y distinciones que en momentos clave sean pertinentes señalar, sino también tener las habilidades de realizar análisis claros y sobre todo estar atento a las observaciones que van haciendo los estudiantes, saberlos escuchar y recuperar sus ideas, por un lado para analizar y por otro para crear, textos argumentativos.

El Taller de Análisis de Argumentos se imparte una vez a la semana en tres horas con un breve descanso intermedio. El modelo educativo nos pide realizar tres evaluaciones: al inicio del curso la que se llama diagnóstica, una o dos evaluaciones formativas durante el mismo y la última es la que corresponde a la certificación del taller.

Tres formas de impartirlo

Hay un programa general, pero por libertad de cátedra cada profesor que lo imparte tiene su idea de un programa adecuado. Así que los distintos profesores hacemos cosas diferentes en el taller, aunque como se verá también coincidimos en algunos puntos.

Recientemente dentro de un Seminario que tenemos con la profesora encargada del área de Desarrollo Curricular, la maestra Isabel Contreras, tres profesores hemos presentado nuestra última experiencia de impartición del taller. Las exposiciones fueron recogidas en una minuta de la cual citaré algunos puntos que pueden mostrar algunas diferencias y semejanzas. La exposición fue un poco informal, así que nadie presentó su programa ni explicó con precisión la manera de llevar el curso, pero lo que expondré puede dar lugar a propuestas, observaciones y plantearnos algunas interrogantes.

1. Profesor A: "Su intención principal es la de dotar a los estudiantes de herramientas para analizar discursos argumentativos e ir conformando un pensamiento crítico. Ha dado el curso desde el origen de la licenciatura y en la primera etapa trabajó lecturas de Bertrand Russell que constan de ensayos breves y claros para hacer el análisis. El texto era *Los Problemas de la Filosofía*. El desarrollo de habilidades de argumentación y del pensamiento crítico es básico en la formación filosófica. La herramienta (estrategia) que utiliza

es la Tabla Orden del Pensamiento, [...] acompañada de una bitácora de autorreflexión. Se revisa cómo están armados los argumentos y se hace una evaluación de la relevancia de las premisas. Actualmente y debido a que se inscriben estudiantes de filosofía y de otras licenciaturas, cada estudiante elige un texto y se analiza el trabajo que cada uno va desarrollando. Hacen una red argumental, identificando tesis central, problema y argumentos, razones de las razones, razones implícitas, identifican si es un argumento deductivo o no. Con esta estrategia los estudiantes logran identificar los argumentos de los textos [...] Se ponen en juego herramientas de pensamiento crítico. Alcanzan distinguir entre abducción, deducción e inducción. Aproximadamente a la mitad del curso inician su proceso de certificación” (Minuta del 27 de enero de 2016).

2. Profesor B: “Tuvo un grupo de 25 estudiantes y en su mayoría no eran de filosofía. Su intención fue crear un espacio en el que lo fundamental era desarrollar ‘la habilidad de argumentar’. Empezó con el texto de Fray Alonso de la Veracruz para identificar argumentos y contraargumentos. La segunda parte del curso se dedicó a que cada estudiante desarrollara un argumento desde su propio campo, por ejemplo, un estudiante de Creación literaria eligió un cuento (en donde se daba un argumento), un estudiante de Promoción de la salud diseñó una campaña de educación sexual. Utilizaron como herramienta (estrategia) la Tabla Orden del Pensamiento, los estudiantes presentaban sus textos y los corregían en colectivo, esto resulta muy enriquecedor para ellos. La última parte del curso la dedicaron a la preparación del debate sobre una temática crítica de la UACM; utilizó reglas para el debate que la ONU definió” (Minuta del 27 de enero de 2016).

A continuación comentaré con más precisión mi trabajo del taller, pues es de lo que más puedo hablar:

3. En mi caso la evaluación diagnóstica consiste en presentarles un texto breve argumentativo en donde los estudiantes distingan con claridad el problema, la tesis, las razones, si es que hay ejemplos o contraejemplos. Las evaluaciones formativas son ejercicios donde se puede mostrar de manera más precisa la identificación del problema, la o las tesis, las razones, los ejemplos, etcétera; otra es participar en un

debate. La certificación consiste en un debate resolutorio, esta propuesta vino del profesor B, entendiéndolo por éste: plantear distintas posturas ante un mismo problema de manera que se llegue a una resolución, ésta deberá ser obtenida por argumentos, contraargumentos, aclaraciones y revisiones de posibles ejemplos. Se decide por medio de una Tabla Orden del Pensamiento el tema y el problema, se les pide que el día de la certificación traigan por escrito en una cuartilla las razones en forma de argumentos para defender la postura, es decir una argumentación, hay una ronda de exposición en donde se lee la redacción y otra para pedir aclaraciones o mejorar el o los argumentos intentando convencer a los demás de la propia postura, y por último en equipo deben llegar a una resolución en términos de acuerdos que sean resultado de algunas negociaciones. Esto supone una actitud de dejarse disuadir, que me parece es algo implícito en el intercambio dialógico.

Así, mi manera de llevar el taller está centrada en prepararlos para realizar debates argumentativos. El punto de partida consiste en analizar argumentos sueltos, algunos de los análisis pueden dar lugar a reconstrucciones con formas deductivas y es donde los invito a tomar el curso de Lógica, pero no hago hincapié en las formas porque la mayoría de los argumentos no responden a ellas; luego analizamos textos breves argumentativos, por ejemplo notas de periódico, en este momento intento hacer ver las maneras en que se presentan los argumentos, es decir, la argumentación; cómo se puede dar cierta tensión interna que hace que el texto argumentativo genere alguna controversia, y de ahí se comienzan a hacer ejercicios de debate. Me parece que la mejor forma de mejorar la argumentación es haciéndola y haciendo observar algunos detalles de cómo se hace y qué hace falta para mejorarla.

Sobre este último punto me gustaría profundizar. En mi experiencia la participación en los debates permite ir afinando una concentración en el propósito final que es generar una comunicación, hago énfasis en lo importante que es ser lo más claro y preciso para que los demás nos entiendan y a la vez escuchar a los otros compañeros para realmente generar un intercambio de creencias que incluso dé lugar a un cambio racional de ellas. En esto sigo a Dewey: "La comunicación que asegura la participación en una inteligen-

Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. S.C.I. 2017



cia común es la que asegura disposiciones emocionales e intelectuales semejantes, como modos de responder a las expectativas y a las exigencias” (Dewey, 1998, p. 16). Pretendiendo que haya un compromiso con los integrantes y a la vez con sus propias ideas hasta donde sea posible mantener.

Algunos aspectos a considerar:

La argumentación no se puede ver como algo fijo, es decir, revisar formas de argumentos precisos puede ayudar a distinguir premisas y conclusiones, e incluso hacer un mapa de cómo éstos se presentan, pero para el momento del debate me parece que incluso puede paralizarlo, en cuanto que paraliza al argumentador por intentar estructurar de manera precisa sus argumentos. En este punto me gusta presentarles casi al final del curso los llamados Esquemas argumentativos que “son patrones de argumentación que permiten identificar y evaluar pautas comunes y estereotipadas de razonamiento. Una condición necesaria para optar tanto a la condición de esquema argumentativo como a la condición de falacia es ocurrir con alguna frecuencia” (Marraud, 2013, p. 177). Los esquemas me parecen idóneos porque no sólo dan pautas para reconocer argumentos de cierto tipo, sino que esas mismas pautas permiten reconstruir o construir algunos que son más cercanos a nuestras formas habituales de pensar, además al presentar las cuestiones críticas que son las preguntas que los acompañan; por un lado, nos dan elementos para poder criticar o mejorarlos, por otro lado, permiten indicar con claridad cómo se puede evitar cometer usos falaces de los mismos. De manera que permiten, las cuestiones críticas, agilizar los debates.

La argumentación no se puede controlar, es decir, es difícil predecir el curso de la misma en debates. Las maneras de argumentar pueden ser muy variadas y en ello radica la riqueza de los debates, en todo caso las pautas comunes como escuchar, ser pertinente, no perder el punto, deben ser la guía, pero los procesos de argumentación son muy variados. Por ejemplo, pueden depender del contexto, es decir debatir sobre algo que está en el ojo del huracán es más atractivo que de algo que ya ha pasado, aunque no deja de ser llamativo también, y estas situaciones pueden generar argumentaciones distintas, de manera que: el tiempo, el espacio y los argumentadores en conjunto hacen de un debate algo único. A partir de la experiencia es donde entra el hacerles ver qué está faltando, qué necesitan para no sentirse frustrados. Los estudiantes son argumentadores por naturaleza, todos tienen razones: buenas o malas, más o menos pertinentes. Claro que a veces hace falta información, pero entonces se investiga; en ocasiones hace falta tener claridad en decir lo que se quiere, así que se deja un tiempo para pensarlo. En un taller de tesis la estrategia

fue un poco distinta porque la finalidad es también distinta: cada quien presentó su tema, problema y tesis principal; acá el ejercicio de debate fue por cada propuesta y el principal asunto por resolver fue la poca claridad o precisión de los mismos, en algunos casos por la gran cantidad de lecturas que se habían realizado y en otras por la falta de las mismas; parece que al final se debe responder a un fino equilibrio. Pero este caso es distinto a un primer ejercicio de soltarse a argumentar.

Cuadro comparativo

Objetivo del taller	Estrategias básicas	Otras herramientas	Certificación
Dotar a los estudiantes de herramientas para analizar discursos argumentativos e ir conformando un pensamiento crítico.	Tabla orden del pensamiento. Bitácora de autorreflexión.	Red argumental. Identificación de tesis, problema, argumentos. Dentro de los argumentos localizar razones de las razones. Revisar la relevancia de las premisas. Formas argumentativas: deducción, inducción, abducción.	Entrega de un texto analizado.
Crear un espacio en el que lo fundamental sea desarrollar la habilidad de argumentar.	Textos modelo. Tabla orden del pensamiento.	Desarrollar un argumento en su propio campo. Corrección en colectivo. Preparación para un debate de acuerdo las reglas para el debate de la ONU.	Ejercicio de debate.
Mejorar la argumentación haciéndola y observar algunos detalles de cómo se hace y qué hace falta para mejorar.	Tabla orden del pensamiento. Textos modelo. Ejercicios de debate.	Ejercicios de debate cortos. Ejemplos de debate: películas <i>doce hombres en pugna</i> y <i>Controversia de Valladolid</i> . Esquemas argumentativos y sus respectivas cuestiones críticas.	Ejercicio de debate.

Como se puede ver, la estrategia de la Tabla Orden del Pensamiento es una en la que coincidimos (Campirán, 2001, pp. 24-34).

Explicaré algunos problemas a los que nos enfrentamos al dar el Taller de Análisis de Argumentos y cómo se intenta resolverlos:



Distintas visiones que se tienen sobre argumentación: No hay una teoría de la argumentación, sino distintas perspectivas sobre la misma, como profesores podemos acudir a la diferente literatura que hay y lograr una manera coherente de entenderla y aplicarla (ver referencias).

Argumentación, lógica informal, pensamiento crítico: La argumentación por la argumentación misma es un tema superado, se necesitan herramientas de la lógica informal y del pensamiento crítico, principalmente. Claro que hay distintas maneras de entender cada una de las disciplinas y, en todo caso, no se trata de teorizar sobre las mismas, sino reconocer su utilidad. Por supuesto, conocer la literatura que hay sobre cada una de las divisiones es importante.

Dominio del lenguaje en su función argumentativa: Esta parte es algo que sí se tiene que trabajar tanto en la escritura, es decir, la evaluación de la redacción, como en el

aspecto oral, puntualmente, la evaluación dentro del debate, para la primera se necesita investigar, escribir y trabajar la exposición, en la segunda es algo que se hace de manera natural y en conjunto durante los procesos de debate. Es interesante observar el proceso en el que algún estudiante se ve cuestionado, se ve constreñido a esforzarse por precisar, por aclarar, es decir pensar y al mismo tiempo observar lo que va a decir. Para mí éste es el momento más formativo. Todo en un intercambio dialógico.

Evaluación de los debates argumentativos: Hay algunas maneras de entenderlo, por ejemplo, si alguien convence a los otros parece que la evaluación es buena, aunque curiosamente podría ser falaz. Al no encontrar contraejemplos también parece que se dan buenos argumentos, pero tampoco es definitivo, simplemente en ese momento no se les ocurren. Las cuestiones críticas de los esquemas argumentativos intentan reparar en estos aspectos, entre otros. Pero el punto central es la contribución que se hace y la manera en que se hace. Finalmente, se les pide una síntesis donde se expliquen los argumentos a favor y los que están en contra, aunque también pueden darse algunos integradores, es importante que lo hagan en equipo y se considere todo lo que ha pasado durante el debate, se piden acuerdos y desacuerdos. Un aspecto básico es considerar el aspecto dialógico de la argumentación, qué tanto o qué tan bien escucharon y fueron pertinentes. Ser claros, ser pertinentes, ir al punto son elementos que norman y evalúan los debates.

Por último, quiero poner en la mesa algunos cuestionamientos para poder abrir reflexiones sobre ellos:

1. ¿Es útil tener un enfoque lógico de la argumentación en un taller de argumentación? Pensando en la lógica que normalmente se enseña tanto en el Nivel Medio como en el Superior puedo replantear la pregunta de la siguiente manera: ¿las herramientas lógicas ayudan a argumentar bien? Los cursos de lógica, en general, se toman de manera instrumental, un ejemplo claro es el manual de Lógica más conocido que es el de Copi, en donde en general se define a la Lógica como “el estudio de los métodos y principios usados al distinguir entre los argumentos correctos (buenos) y los argumentos incorrectos (malos)” (Copi, 2007, p. 15). Pero la lógica como disciplina tiene como tema central la noción de consecuencia. Todos los que hemos dado cursos de Lógica conocemos los límites de la misma, hablando de la deductiva. Me parece que ahora **la argumentación es la disciplina que ocupa el lugar instrumental que también cuida la inferencia argumentativa pero además el entorno social, con su función comunicativa.** La argumentación en cuanto actividad dialógica es una forma de comunicación, aspecto que la lógica no considera.
2. ¿Resulta útil revisar argumentaciones filosóficas en donde asisten estudiantes de distintas disciplinas?, ¿qué es lo mínimo que debe aportar la filosofía?, ¿qué es lo máximo? Vista la argumentación como un conjunto de habilidades que vienen

de la filosofía podemos encontrar que hay además otros elementos de ella que entran en juego, en algún sentido algo así como integrar un papel ético al argumentar y cuidar los aspectos retóricos. Es decir, argumentar bien también supone hacerlo con ciertos principios y en forma adecuada. Sin embargo, no creo que revisar sólo textos filosóficos sea útil. Los temas de los textos pueden y deben variar, los primeros un poco más sencillos y seguir con textos un poco más complejos argumentativamente o con temas más difíciles de tratar. Sí se necesita dar nociones básicas y sencillas para tener en cuenta como guía y ejemplificarlos.

3. ¿Las habilidades argumentativas sólo se aprenden en talleres de argumentación? No, la enseñanza de la argumentación se puede hacer de manera transversal.

Para finalizar, retomo a manera de cierre una cita del texto *Introducción a la Teoría de la Argumentación*: “argumenta de manera que tus intervenciones discursivas sean contribuciones que respeten los valores de la argumentación y faciliten nuevas contribuciones a los fines de la argumentación en su marco y contexto” (Vega, 2015, p. 272).

Referencias

- Boisvert, J. (2004). *La formación del pensamiento crítico: Teoría y práctica*. [Trad. de Ricardo Rubio]. México: FCE.
- Campirán, A. (2001). Enseñar a pensar: estrategias didácticas para el desarrollo de las habilidades de pensamiento. En Guerci de Siufi, B. (Comp.). *Filosofía: investigación y enseñanza en el NOA del 2001*. Argentina: Universidad de Jujuy.
- Copi, I. M. (2007). *Lógica simbólica*. México: CECSA.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación* (3 ed.). Madrid: Morata.
- Fonda, H., Rose, R. (Productores) y Lumet, S. (Director). (1957). *Doce hombres en pugna* [Película]. EEUU: United Artists.
- Gómez, A. (1984). *El magisterio filosófico y jurídico de Fray Alonso de la Veracruz*. México: Porrúa.
- Marraud, H. (2013). *¿Es lógic@? Análisis y evaluación de argumentos*. Madrid: Cátedra.
- Russell, B. (1995). *Los problemas de la filosofía*. Barcelona: Labor.
- Vega, L. (2012). *Compendio de lógica, argumentación y retórica*. Madrid: Trotta.
- Vega, L. (2014). *La fauna de las falacias*. Madrid: Trotta.
- Vega, L. (2015). *Introducción a la teoría de la argumentación: Problemas y perspectivas*. Lima: Palestra.
- Verhaeghe, J-D. (Director). (1992). *La Controverse de Valladolid*. [Película]. Francia: FR3-LA SEPT-BAKTI-CLEAR-TBF.